

XXIX Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo C

La Santa Madre Iglesia se somete a riguroso examen de conciencia.

Día mundial de oración por las misiones

La llegada del día de oración por las misiones es un día de fiesta en la Iglesia, pero también un momento para hacer un examen de conciencia, pues nos recuerda que si la Iglesia existe, es para evangelizar, y para hacer que el mensaje evangélico sea patrimonio de la humanidad. Para llegar a este día, hay que estar muy pendientes del mensaje que con toda oportunidad el Papa lanza a toda la Iglesia y al mundo. El Papa actual, Francisco, tiene poco tiempo de haber llegado a este puesto de servicio, y ya lanzó su mensaje. Sin embargo, desde el primer día de su mandato, ha sido muy claro en lo que la Iglesia pide a los cristianos y lo que pide a todo el mundo y lo que ella puede darle a nuestro mundo. Si pudiéramos hablar de sectores en la Iglesia, el Papa pide que los cristianos puedan vivir su fe y su entrega generosa, de manera que puedan brillar en el mundo por su entrega y su servicio, pero con alegría y empeño renovados. Luego podemos hablar de los cristianos que han olvidado su fe y viven una existencia anodina, sin color, sin garra, acomodados a las circunstancias, revestidos de cierto mimetismo, es decir llevados por las circunstancias, siendo de esos cristianos que no dejan huella, en los cuales más bien el mundo les va dejando en su huella, su mentira, su falsedad y su rencor. Para ellos tendríamos que hablar de una nueva evangelización. A ello va destinado el Documento de Aparecida, en América, que lanza un llamado a vivir en una perpetua campaña de evangelización. Podemos también hablar de los cristianos que por la vertiginosa movilidad de nuestro mundo, se acercan a muchos hombres y mujeres que o viven separados totalmente de su fe, o simplemente no han oído hablar de la salvación obrada por Cristo Jesús. A ellos se les pide un auténtico testimonio de fe, que haga que otras gentes encuentren el camino de salvación. Recordemos que cuatro quintas partes de nuestra humanidad aún no vibra con la salvación obrada por Cristo en lo alto de la cruz y reafirmada con su resurrección.

Un sector de la Iglesia que tiene mayor relevancia el día de hoy, es el de los cristianos perseguidos en el mundo. No se habla mucho de ello en los medios de comunicación, pero es indudable que muchos cristianos son perseguidos hoy en el mundo, principalmente en países de régimen islámico. Recordemos que en la última revuelta en Egipto, varios cristianos murieron, y muchas comunidades cristianas fueron atacadas, masacradas y sus edificios, iglesias, hospitales y colegios fueron destruidos y quemados. Recordemos que las leyes que protegen contra la conversión al cristianismo son tremendamente exigentes y discriminatorias.

Pero para todos los sectores de creyentes, el Papa nos recuerda a todos, a los cardenales, a los obispos, a los sacerdotes y a todos los cristianos, la altísima vocación misionera, el don encantador de la evangelización, aquello de Cristo: "vayan por el mundo..." salgan de las Iglesias, salgan de los recintos sagrados, vayan a la periferia, vayan a donde están los pobres, los marginados, a aquellos a los que el mundo les ha negado todo, incluso la fe porque no hay misioneros para ellos, "bauticen"... no de cualquier manera, háganlo en el nombre de la Trinidad, en nombre de ese Dios que se manifiesta como Padre amoroso, que nos envía a su Hijo como compañero, como amigo, como vecino, como hermano y sobre todo como Salvador, "y háganlos vivir como yo les he mandado", solidarios con su mundo, con las necesidades de tantos hombres que viven en la pobreza, en la marginación, en el silencio de la ignorancia y en la profunda soledad de una fe que aún no les llega. Que sintamos el gozo de saber que hemos sido llamados a la obra de santificación y de salvación de todos los hombres. Que los jóvenes sobre todo sientan el llamado a dejarlo todo para llevar el Evangelio a esos vastísimos continentes de Asia, de África de Oceanía, para que los países de antigua cristiandad como en Europa puedan volver a brillar por fe, y que las iglesias jóvenes de América, se apresten a dar de sus comunidades, lo mejor de lo mejor para hacer posible en el menor tiempo posible, la llegada del día en que todos los hombres conozcan y vivan según el mensaje salvador de Cristo Jesús.

El Padre Alberto Ramírez Mozqueda espera sus comentarios en
alberami@prodigy.net.mx